

Ingrid Galster. *Aguirre oder die Willkür der Nachwelt. Die Rebellion des baskischen Konquistadors Lope de Aguirre in Historiographie und Geschichtsfiktion (1561-1992)*. Frankfurt am Main: Vervuert Verlag, 1996. IX, 927 pp.

"Aguirre o la arbitrariedad de la posteridad." Bajo este título se publicó en 1996, en Alemania, una obra monumental sobre la historia de la recepción de la figura histórica y ficcional del conquistador vasco Lope de Aguirre. La autora de la investigación es la romanista y latinoamericanista Ingrid Galster, quien obtuvo con esta tesis de "habilitación," o segundo doctorado, la "venia legendi" o permiso de docencia, por la Universidad Católica de Eichstätt, Baviera.

La expedición amazónica, organizada a partir de 1559 por Pedro de Ursúa, la rebelión de los militares, entre ellos Lope de Aguirre, el 1º de enero de 1561, y la muerte del caudillo tres meses después, fueron acontecimientos ampliamente tratados desde el año mismo en que ocurrieron. Cronistas e historiógrafos presentaron los sucesos durante toda la época colonial; a partir del siglo XIX ocuparon un lugar importante en la historiografía de las nuevas naciones (especialmente las de Colombia, Perú y Venezuela) y en la producción literaria, tanto en Sudamérica como en la Península Ibérica. En el siglo XX se internacionalizó el "mito" del rebelde Lope de Aguirre, gracias tanto a las películas de Werner Herzog y Carlos Saura, como a una cantidad considerable de obras literarias y nuevas ediciones de las crónicas.

En los más de 400 años de la historia de su recepción, la figura del conquistador ha sido objeto de todo tipo de reinterpretaciones. Entre muchas otras, Ingrid Galster menciona las de loco, demonio, libertador, caudillo, dictador, comunero, rojo, bolchevique, anarquista, utopista, que van cambiando según la época (3).

Ante estas interpretaciones contradictorias, la autora Ingrid Galster trata de evitar una acumulación de datos de recepción aparentemente arbitrarios, a lo largo de la historia; la única solución que encuentra es presentar las diferentes interpretaciones de la persona de Lope de Aguirre y de su rebelión, e insertarlos en su contexto histórico y comunicativo. Se necesitan análisis histórico-hermenéuticos para cada interpretación y la autora postula la integración del texto, en lo posible, en su contexto comunicativo original (9). Para satisfacer las exigencias de la teoría de la recepción, también intenta reconstruir las condiciones de producción de cada texto. En el caso de los textos literarios, es necesario conocer las normas de la escritura y de los géneros de cada época (11). Otras tareas son la clasificación de los textos del amplio corpus así como la crítica de las ideologías inherentes a cada uno de los textos. La autora hace suyos los principios de la hermenéutica que postula y, siguiendo a Hans-Georg Gadamer (*Verdad y método*, 1960), hace un análisis de la posición ideológica e histórica del crítico, desde la cual se lleva a cabo el acto de comprensión. En el proceso de este acto de comprensión se puede realizar, idealmente, la fusión de los horizontes del pasado y del presente, de lo ajeno y de lo propio. Con base en estas premisas, Ingrid Galster emprende su investigación.

Después de la introducción (A), los capítulos del libro están dedicados a las siguientes temáticas:

B. Lope de Aguirre y su rebelión. Intento de un acercamiento histórico (se presentan las fuentes, se reconstruyen los hechos y se procede a formular interpretaciones e hipótesis de los acontecimientos.)

C. La historia de la recepción: Descripción, análisis y crítica (el capítulo está subdividido en I. La época colonial; II. El siglo XIX; III. El siglo XX).

D. Conclusión

En los anexos se presentan documentos históricos (las cartas de Lope de Aguirre y la declaración de independencia), un glosario de términos y nombres, principalmente de la época colonial, la bibliografía de 1024 títulos, el índice de ilustraciones y el registro de las personas citadas.

La parte más extensa del libro (84-824) es el capítulo C., en el cual se presenta y analiza la historia de la recepción de la figura de Lope de Aguirre y de su rebelión. Empieza con los testimonios contemporáneos del siglo XVI (compañeros de la expedición) y otros cronistas, hasta finales del siglo XVIII. En el siglo XIX, la autora empieza con "el caso Bolívar," quien podría haber sido el primero y único historiador en Venezuela que podría haber visto en Lope de Aguirre, un precursor del movimiento independentista. Sin embargo, no existen documentos suficientes para comprobarlo. Aparte de Venezuela, la autora presenta la recepción de Aguirre en Colombia, Perú, Europa y los Estados Unidos de América. En ese siglo siguió dominando en la recepción de Aguirre la imagen del monstruo (343). Las interpretaciones de la figura y las acciones de Aguirre se transmiten dentro de las tradiciones nacionales y sólo hacia el final del siglo empieza la internacionalización de la discusión.

La reinterpretación y rehabilitación de Lope de Aguirre en el siglo XX se inicia en España, con obras de Unamuno y de los vascos Pío Baroja y Segundo de Ispizúa, el autor de "Los vascos en América" (1918). En Latinoamérica gira la intensa discusión alrededor de la pregunta ¿Loco o Libertador? (Galster 385 ss.), desde los puntos de vista historiográfico, psiquiátrico y literario. La autora aporta, comenta y analiza muchas fuentes, sobre todo de autores argentinos, peruanos, colombianos y venezolanos. Básicamente se dieron dos posiciones: en pro de Aguirre y por España, y, en pro de Aguirre contra España. Había que contextualizar la discusión en el trasfondo de los movimientos independentistas, desde el siglo antepasado, y de los movimientos sociales de la primera mitad del siglo XX. Incluso se llegó a hablar de una "gran moda historiográfica de Lope de Aguirre" y de un "Aguirre-Boom" (529), que a su vez tuvieron repercusión en la España franquista. Nuevamente, hay que tomar en cuenta la perspectiva desde la cual se interpretaba el personaje de Aguirre, desde la falangista y militar (por ejemplo, Gonzalo Torrente Ballester) o la republicana—básicamente psicológica, existencialista (Ramón J. Sender) o buscando la explicación en el carácter español y específicamente vasco del rebelde histórico (Salvador de Madariaga).

Lope de Aguirre se convierte definitivamente en un tema universal a partir de la película "Aguirre, la ira de Dios," de Werner Herzog (1972). Según Herzog, Lope de Aguirre fue "más colonialista e imperialista" que Cortés y Pizarro juntos (642), y el director de cine se tomó todas las libertades en su interpretación de la historia. Pero el impacto de la obra fue enorme y el "boom" alrededor del tema de Aguirre, en los años setenta y ochenta, se debe en gran parte al impacto que dejó la película de Herzog. Ante este trasfondo, la autora analiza las novelas y obras teatrales publicadas, principalmente en América Latina (por ejemplo, de Miguel Otero Silva y Abel Posse), y subraya la importancia de los escritores latinoamericanos para las interpretaciones y fijaciones históricas de un personaje como Lope de Aguirre. También pasa revista a la película de Carlos Saura "El Dorado" (1988) y los espectáculos y las manifestaciones organizados en España, antes y después de los "500 años."

La tesis de doctorado de Ingrid Galster ofrece documentos e informaciones valiosísimos para la historia de la recepción de la figura histórica y literaria de Lope de Aguirre. Enriquecerá y sorprenderá a cada lector—sea historiador o crítico literario—por la cantidad de detalles bibliográficos y reflexiones profundas sobre las condiciones de producción y recepción de cada texto. Es de desearse que la obra sea traducida al español, su ambiente lingüístico y cultural históricamente más "natural," y que historiadores y críticos literarios tomen el ejemplo de esta tesis para abocarse a la investigación de otros temas fascinantes de la historia y las literaturas de las Américas.

DIETRICH RALL

Universidad Nacional Autónoma de México